



7

CAPÍTULO SEGUNDO

CUÁL ES LA REALIDAD DE LAS FAMILIAS
Y QUÉ DESAFÍOS DEBEN AFRONTAR

LA REALIDAD ACTUAL DE LA FAMILIA
es motivo de preocupación

Son muchas y muy diversas las circunstancias que han conducido a situaciones familiares que no podíamos imaginar hace unas décadas.

Sin embargo, no podemos generalizar. Estas situaciones tienen una necesaria relación con los cambios culturales, el desarrollo económico, el logro de un nivel de bienestar que antes solo estaba al alcance de unos pocos, y el progreso social en general; sin olvidar el desarrollo tecnológico en todos los aspectos de la vida, sobre todo en los poderosos medios de comunicación social, etc.

La cuestión de la familia ha sido analizada desde perspectivas muy diversas, y no todas las estadísticas merecen la misma confianza. Recordemos cómo Francisco ha planteado esta cuestión.

«El bienestar de la familia es decisivo para el futuro del mundo y el de la Iglesia. Los análisis que se han hecho sobre el matrimonio y la familia, y sobre sus dificultades actuales, son incontables.»

Hacemos bien en prestar atención a las realidades concretas, porque “las exigencias y las llamadas del Espíritu Santo resuenan en los acontecimientos de la historia” y, a través de ello, “la Iglesia puede ser guiada a una comprensión más profunda del inagotable misterio del **matrimonio** y de la **familia** (san Juan Pablo II)”» (AL 31).

Por ello, debemos ser muy cuidadosos al valorar las diversas situaciones en las que hoy se encuentran los matrimonios y las familias. En efecto, una misma situación puede ser analizada desde perspectivas muy distintas, según los principios y los criterios aplicados por unos y otros, y según el modo de pensar de cada uno.

Aunque todos podremos estar de acuerdo al afirmar que «el bienestar de la familia es decisivo para el futuro del mundo y el de la Iglesia», no todos coincidiremos al definir qué entendemos hoy por *bienestar*.

Quizá es cierto que el nivel de bienestar de una familia aumentará por el simple hecho de que el padre y la madre hayan logrado unos empleos estables y bien remunerados; también es cierto que el dinero puede solucionar algunos problemas, pero a la vez puede crear otros que son mucho más graves y de más trascendencia.

Por otra parte, hoy no todos compartimos el mismo concepto de *familia*, en la medida en que el amor conyugal no es concebido del mismo modo por parte de todos; ni los hijos significan lo mismo para todos los padres. Son solo dos aspectos que podemos considerar fundamentales en toda familia.

«Fieles a las enseñanzas de Cristo, observamos la realidad de la familia en toda su complejidad, con sus luces y sus sombras. **Los cambios antropológicos y culturales influyen en todos los aspectos de la vida y requieren un estudio analítico diversificado.**

Hace algunas décadas (1979), los obispos de España reconocieron que las familias habían logrado gozar de más libertad gracias a un reparto más equitativo de cargas, responsabilidades y tareas; el aumento de la comunicación personal entre los esposos había contribuido a lograr que la convivencia familiar fuera más humana. En aquel contexto pudieron afirmar: **“Ni la sociedad en la que vivimos ni la del futuro hacia la que avanzamos permiten la pervivencia acrítica de formas y modelos del pasado”.**

Hoy las tendencias de los cambios antropológicos y culturales comportan que los individuos, en su vida personal y familiar, reciban menos ayuda de las organizaciones sociales que en el pasado» (AL 32).

Este breve comentario puede suscitar una cuestión nada baladí: ¿De qué *modelo de familia* nos va a hablar Francisco en los próximos capítulos de su exhortación apostólica? ¿De qué modelo antropológico y cultural va a depender ese *nuevo* modelo de familia?

Y luego, una pregunta más comprometedora: ¿En qué situación se encuentra mi propia familia y con qué actitudes me dispongo a preparar su futuro?

- **¿Qué modelo de familia queremos construir para nuestros hijos? ¿Nos lo hemos planteado?**
- **¿Qué aspectos del bienestar familiar no dependen solo de la capacidad de los miembros que la formamos, sino que están sometidos a los vaivenes sociales y políticos? ¿Cómo reaccionamos ante esta realidad?**